

## El abuelo

Laura Elena Rodríguez Morán<sup>1</sup>  
Jardín de Niños Graciela Carrillo Ramos  
[laurardzmoran87@gmail.com](mailto:laurardzmoran87@gmail.com)

Cuando yo nací el abuelo ya había partido, se fue antes, yo siempre pensé que debía de haberme esperado, que hubiéramos hecho una buena mancuerna, un buen abuelo que aún tenía mucho que ofrecer.

El abuelo según las fotos, tenía su cara gastada, tenía grietas, y ojos con mirada de cristal, yo pensé siempre que el aire y la tierra lo dejaron así.

Recorrió tantos lugares, caminaba con su traje y su sombrero, siempre caminando en la tierra suelta. Cuando escuchaba hablar de él, me lo imaginaba como un personaje de Pedro Páramo, en medio del desierto.

Tiberio era un maestro rural, noble cómo muchos maestros, con una vocación y una creencia de que la educación sería la opción para acabar con la pobreza de los alumnos.

Era tan religioso que se prohibió a él mismo ir a la iglesia en el lugar en el que impartía clases, por ese motivo recorría largos trayectos para acudir a misa en las iglesias de los poblados vecinos.

Educador durante los cristeros, mantuvo su fe ciega en la docencia. Su trayectoria llegó hasta la inspección, en la que fue reconocido por su trabajo, con este ascenso Tiberio llegó a la capital, pero viajaba constantemente a revisar sus escuelas, ya que el maestro rural regresa siempre al lugar en el que fue feliz.

Dejó su testimonio en las fotografías sin color que él mismo atesoró, en estas se observan las escuelas donde trabajó, hay imágenes de festivales y actos cívicos. Parece que el tiempo se detuvo en las fotografías dejando un aire de melancolía.

---

<sup>1</sup> Maestra en Educación. ORCID: 0009-0005-6822-0370

El abuelo como muchos maestros rurales ofreció a su comunidad todo lo que tenía, ofreció ayuda y sonrisa a sus alumnos, pero también regaló libros, comidas, boletos de camión. El abuelo ya no alcanzó a ver que una escuela lleva su nombre, que una biblioteca en la puerta dice José Tiberio. Llegó temprano a su clase en el cielo como siempre acostumbró.

Yo decidí ser maestra como el abuelo, él ya no lo pudo ver. Estoy esperando ser maestra rural como él. Tengo la esperanza que un día nos vamos a encontrar en el camino y nos sonreiremos.

Estoy segura que todos los maestros que decidimos serlo de corazón conocemos a un abuelo como el mío.



---

**Foto:** Paredes de Puebla  
**Autora:** Norma González